



Declaración de Principios y
Plataforma Electoral

Frente para la Victoria 2017
Distrito Río Negro

Three handwritten signatures in black ink. The first signature on the left is a large, complex scribble. The second signature in the middle is a stylized, cursive signature. The third signature on the right is a smaller, more legible signature.



Plataforma Electoral Frente para la Victoria Distrito Río Negro

El Frente para la Victoria sintetiza la unión de fuerzas políticas que aspiramos a conformar una sociedad democrática, plural y con justicia social. En su concepción, la política constituye la herramienta fundamental para la transformación de la realidad. En virtud de ello, confiere al Estado una responsabilidad indelegable en la articulación de los equilibrios sociales a fin de conciliar el crecimiento económico y la equidad social y territorial, con una matriz productiva diversificada en la que el trabajo digno constituya el elemento clave de un desarrollo humano integral. Éste es el programa que impulsaremos los representantes del Frente para la Victoria.

Nuestra alianza como testimonio de coherencia política:

El 25 de mayo de 2003 se inició en nuestro país un período de importantes transformaciones estructurales, que en conjunto significaron la reversión del pesado legado neoliberal, dando origen a un modelo de desarrollo, sintetizado en tres aspectos fundamentales: la política como instrumento del cambio social; la articulación entre crecimiento económico e inclusión; y la inserción en el mundo desde el multilateralismo y la integración latinoamericana.

El rumbo que hoy nos toca transitar consiste recuperar aquel modelo que ha probado ser exitoso, no solo en términos económicos sino también sociales, políticos y culturales, incorporando las nuevas políticas públicas imprescindibles para consolidar, perfeccionar y ampliar este camino de desarrollo nacional.

La historia reciente de nuestro país nos enseñó que el estallido social en diciembre de 2001 marcó no sólo el colapso de un modelo de acumulación económicamente improductivo y socialmente injusto (el neoliberalismo), sino también un modo de concebir a la política como la simple ejecución de la voluntad de las capas privilegiadas de la sociedad. Bajo el imperio del mercado y con la asfixia financiera que provocaba la deuda externa, el imposibilismo fue el lema saliente de sucesivos gobiernos impotentes ante las corporaciones y los organismos financieros internacionales.

Hoy en día, aquel luctuoso escenario se repite de modo exponencial. Aquella vieja concepción entreguista que creímos superada, se vuelve a verificar en las acciones de un gobierno que concibe al trabajo como mera mercancía y a la soberanía como un costo.

Por el contrario, la etapa histórica que pudimos iniciar como país a partir del año 2003 y que se extendió hasta diciembre de 2015, significó el renacer de la política, revalorizada en tanto instrumento fundamental del cambio social para la satisfacción y realización de los intereses y demandas populares. Para ello, fue necesario reconstituir las capacidades y funciones de un Estado que durante las últimas décadas –al igual de lo que se pretende ahora- habían sido reducidas a su mínima expresión.

Por ello, el desafío sigue siendo el mismo: democratizar las distintas esferas de la sociedad. Queremos un pueblo protagonista de su futuro. Para ello, impulsaremos leyes fundamentales brinden protección al cúmulo de derechos y logros alcanzados en los tres períodos gobiernos signados por nuestra alianza. Seremos custodios del patrimonio del Estado y la legalidad del gasto público. Fomentaremos la participación de los múltiples actores que conforman la sociedad civil

2



(Universidades, organizaciones sindicales, los jóvenes), y trabajaremos en intensificar un acceso igualitario a las nuevas tecnologías. Por nuestro compromiso irrenunciable con la memoria y con la justicia, sostendremos los avances alcanzados por nuestro país en la política de derechos humanos. Con igual énfasis abordaremos decididamente los derechos de la mujer en una configuración social superadora de la cultura machista y patriarcal. Impulsaremos políticas contra la trata de personas; el combate al narcotráfico; la detección y clausura de espacios de trabajo esclavo; y el respeto por los pueblos originarios.

El modelo de crecimiento soberano vivenciado en nuestro país en los períodos 2003/2015 tuvo como sello distintivo la capacidad de articular el crecimiento económico con la inclusión social. En contraposición a ello, la “Teoría del Derrame”, hegemónica durante los años 90 en nuestro país y reeditada por la alianza Cambiemos en el presente, tiene como necesaria consecuencia el deterioro de todos los indicadores sociales.

La manera de proteger a nuestro pueblo de esas políticas de Estado, será posible a través de leyes que fomenten políticas de ingreso, recuperación de los haberes jubilatorios y la regulación de sectores claves de la economía que contribuyan en la generación empleos. Esos ingresos se inyectan en el mercado provincial y local, aumentando el comercio y la producción, y también la recaudación del Estado.-

El desafío es enorme: proteger y custodiar los logros que nuestro pueblo obtuvo en los gobiernos del FpV; ampliar los derechos que reclaman sectores desprotegidos de nuestra sociedad; propiciar una sociedad de pleno empleo vigorizando el mercado interno; expandir las áreas de investigación y de innovación tecnológica; mejorar las políticas orientadas al desarrollo de las PyMes y los microemprendimientos, las cooperativas y mutuales, preservar el medio ambiente, la bio-diversidad y el desarrollo sustentable.

Hay que plantarse frente al mundo proteccionista, atreviéndonos a vivir con lo nuestro, a hacer cada día un esfuerzo para producir y distribuir mejor la riqueza, porque es justo, pero además porque la distribución amplía el mercado, el empleo, la educación y la recaudación del Estado.-

Finalmente, para lograr un desarrollo humano integral, debemos profundizar la calidad educativa y el acceso a la salud pública en todas las regiones del país. Para ello, debemos recuperar por imperio de la ley, la reinstauración de las políticas sociales aniquiladas por decisión del Poder Ejecutivo, precisamente porque son los más humildes quienes requieren del rol activo del Estado para el pleno ejercicio de sus derechos fundamentales.

En el plano provincial consideramos fundamental la defensa y cuidado de recursos naturales, el respeto a la identidad cultural de los pueblos originarios, la protección de nuestras economías regionales, la consideración geográfica patagónica en marco de la coparticipación, la defensa del litoral marítimo, el acceso nuestras costas en lagos y ríos, la soberanía ante la extranjerización de la tierra.

Nuestro espacio político no puede permitirse ambigüedades respecto de las políticas neoliberales que llevan adelante el Presidente Mauricio Macri y el Gobernador Alberto Weretilneck. Defender los principios señalados, impone en los hechos un pronunciamiento categórico y decidido respecto quienes ejercen los poderes Ejecutivos en el ámbito nacional y provincial. Nuestros candidatos deberán adoptar inexcusablemente un posicionamiento expreso contrario a ambas administraciones, de modo tal que no permitir especulaciones sobre las conductas futuras tanto en el ejercicio del cargo al que eventualmente accedan, como en la campaña política del proceso electoral que nos convoca. Todo ello, en el esfuerzo superior de hacer realidad nuestras máximas consignas: *“Queremos una Argentina socialmente justa, económicamente libre, y políticamente soberana”*.

3